



Punto de fuga

Doble G es el nombre del equipo formado por dos Geas: la arquitecta Ana Bullón Gea y la interiorista Fátima Gea García. Ambas, con una larga trayectoria profesional por separado, decidieron unir su experiencia y buen hacer en un estudio que ofrece atención completa. Así ocurrió en este **piso de mediados de los años cincuenta, situado en la Milla de Oro de Madrid**, donde llevaron a cabo una **reforma integral**, y el proyecto de **amueblamiento y decoración**. El propietario solo planteó dos prioridades antes del inicio del trabajo: quería una cocina amplia, en la que poder guisar y comer con sus hijos, y también un área bien insonorizada en el salón para escuchar música al volumen deseado. Doble G supo plasmar estos deseos e hizo de la cocina el centro vital de la casa al convertirla en un segundo cuarto de estar donde transcurre gran parte del día a día. Es también la zona de paso entre el área privada y la pública. En esta última, el salón-comedor se configura como una única estancia con dos ambientes bien diferenciados gracias, entre otros, a los elementos de distribución utilizados: celosías ornamentales y bellísimas puertas correderas de madera.

En cuanto la decoración, desde el principio se decidió que fuera un estilo **clásico renovado y muy elegante**. La calidades de los materiales son magníficas, y eso impregna de sobriedad unos interiores en colores neutros y acabados en madera o latón, con algún acento verde, azul y mostaza. Los muebles siguen el mismo criterio estético; se han conservado piezas familiares, como cuadros, mobiliario o la fantástica lámpara de lágrimas de cristal que ilumina la mesa del comedor. La idea fundamental era construir ambientes confortables y cálidos, y, en este sentido, los textiles juegan una gran baza: las tapicerías, de tacto suave, sorprendentes colores y modernos estampados, son la guinda de un pastel con los ingredientes en su proporción justa, ni un gramo de más o de menos.

IDEAS DEL PROYECTO

Madera eterna. Se ha apostado por este material noble para lograr un ambiente muy acogedor. Muebles y elementos constructivos hacen que adquiera carácter protagonista.

Iluminación efectista. Y siempre cálida. El sistema domótico que se ha instalado permite crear escenas e intensidades que convierten en amables e íntimos los espacios.

DOBLE G